

Las lámparas del cielo

OTTO-RAÚL GONZÁLEZ

El oso recibe una lluvia de coces
propinadas por el caballo de cristal de marzo,
y la ardilla salta de árbol en árbol
anunciando a gritos la llegada de la primavera.

Todos los animales se esponjan de alegría
cuando la primavera con sus verdes manos
abre de par en par las puertas de las flores
y enciende una por una las lámparas del cielo.

El venado adolescente tiene su primer espasmo
la zorra joven se enamora del primer zorro que encuentra,
el lobo y la loba juntan delicadamente sus hocicos
y, el lomo restregándose entre sí, se ocultan tras las rocas.

Pero los más bulliciosos son los pájaros,
y entre estos los azulejos, los gorriones y las chorchas
llenan el aire de plumas, trinos, besos y canciones
y vuelan por parejas a las ramas más altas.

La primavera es eso, el ardor de la sangre,
las patadas de vidrio que reciben los osos
después de invernar en palacios de hielo,
y que los hace estirar la garra todavía somnolientos
en busca de la tibia, redonda, fina y dulce panza de la osa. 🐻



Guillermo Ceniceros